

# SOLIDARIDAD

1º Mayo 2009



Mártires de  
Chicago  
!Viven en los  
que luchan!

[VOZNEGRA.ENTODASPARTES.NET](http://VOZNEGRA.ENTODASPARTES.NET)

[COMUNISMOANARQUICO@RISEUP.NET](mailto:COMUNISMOANARQUICO@RISEUP.NET)

## EDITORIAL

*«Ocho horas para el trabajo, ocho horas para el sueño y ocho horas para la casa»*

En 1886, es decir hace más de un centenar de años estas consignas movilizaron a una nación entera entorno a un grito internacional que clamaba por una vida y un trabajo mas digno, sin embargo la lucha por este derecho, como todas las luchas, se enfrento directamente a los intereses de los grandes industriales que habían ya amasado una gran fortuna a costa de la explotación de los trabajadores, en jornadas que se extendían entre 10 y 12 horas. La repuesta de los explotadores no se dejó esperar y en la jornada de protesta del 4 de Mayo en Chicago la policía quebraba violentamente la huelga iniciándose así, un toque de queda donde se persiguió, torturó y dio muerte a numerosos trabajadores. El saldo de la jornada de opresión consto con la aprensión y posterior ejecución de 8 sindicalistas anarquistas, quienes señalaron enérgicamente que la razón de su encarcelamiento eran claramente la persecución política y donde uno de ellos sentencia enérgicamente que *“ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia”*.

En la actualidad, la jornada de 8 horas es prácticamente inexistente, teniendo en cuenta tanto la explotación laboral como la necesidad de las horas extras frente a un sueldo de hambre que cada día alcanza para menos. Quienes en la actualidad nos enfrentamos al mismo régimen de miseria y explotación debemos asumir la tarea de fomentar y organizar la lucha de los trabajadores de manera que ni la patronal ni sus lacayos en la burocracia sindical puedan hacernos retroceder en la lucha.

Ante el grito de un compañero asesinado en esas jornadas de lucha *“la voz que vais a sofocar será más poderosa en el futuro que cuantas palabras pudiera yo decir ahora”*. Conmemoremos su sacrificio con nuestro permanente compromiso por la dignidad y la causa de la clase explotada.



## **A REARTICULAR LA LUCHA DE LOS/AS TRABAJADORES/AS**

Van más de 120 años desde que fueron brutalmente reprimidos los trabajadores y trabajadoras estadounidenses, cuando lucharon en la calle y en las fábricas por una jornada laboral de ocho horas. En la actualidad la ley dice que la jornada en Chile es de 45 horas semanales, lo cual hace que trabajemos alrededor de 9 horas diarias de lunes a viernes. Los trabajadores que vivimos en carne propia la explotación sabemos que esto es una gran mentira. La inestabilidad de nuestros puestos de trabajo debido a la precarización del empleo y a una supuesta crisis de los empresarios, nos obliga a agachar el moño y aceptar todas las condiciones que nos pone el patrón para poder conservar nuestro sustento para el hogar. Endeudados hasta el cogote y con salarios que no nos alcanzan para llegar a fin de mes aceptamos casi con gusto jornadas de hasta 12 horas, con horas extras no pagadas o anotadas en un cuaderno aparte y luego pagadas al mismo valor, mientras vemos como nuestras relaciones familiares se destruyen poco a poco por nuestra ausencia.

Por otro lado vemos que en plena crisis económica salen diciendo por la tele los del gobierno que estamos en mejores condiciones que nunca en la historia para hacerle frente, que no nos tocará. Entregan cifras de la cesantía que son alentadoras, pero que no tienen nada que ver con la realidad, vemos como despiden a nuestros familiares, a nuestros compañeros de trabajo y sentimos que el día de mañana seremos nosotros. Las colas de las ferias son cada día más largas, llenas de cesantes que han perdido toda esperanza de encontrar un empleo y necesitan llevar el pan para sus hijos.

La realidad parece desgarradora pero aun así cada mañana nos levantamos con la esperanza de un mejor porvenir, no nos quedamos quietos esperando que el sistema nos destruya. El que está cesante sale a buscar trabajo, el que está endeudado trabaja más para pagar sus deudas, el que no ve a sus hijos por que su horario no lo permite intenta buscar otro trabajo, y así todos algo hacemos para estar mejor. El problema es que muy poco podemos hacer si estamos solos, no tenemos la suficiente fuerza para luchar contra los explotadores, tienen todo el poder del dinero y del estado que los ampara con sus leyes para dejarnos en la calle cuando lo deseen.

Por eso debemos organizarnos con nuestros pares ya que todos tenemos los mismos problemas, esta organización no es fácil, pero mucho más difícil es hacerlo solos, con eso sólo conseguimos palmaditas en la espalda. El sindicato no es la panacea, pero es un

instrumento que si sabemos manejarlo nos puede ayudar mucho para llevar adelante nuestras demandas, ya que en estos momentos la organización de los trabajadores no existe o es muy débil. Como herramienta legal nos podría servir, el problema es que la estructura que tiene el sindicato está hecha para que los dirigentes tomen decisiones a espaldas de los trabajadores y finalmente terminen negociando a puertas cerradas con los patrones y tranquilamente puedan traicionar a sus compañeros. No queremos una canasta familiar para las fiestas, ni celebrar con globos de la empresa a fin de año, queremos buenas condiciones laborales, con un salario que no nos obligue a endeudarnos para comer los últimos días del mes.

Si queremos lograr algo debemos juntarnos y organizarnos, cuidándonos de los sapos del patrón, si es necesario secretamente para construir sindicatos. Pero eso no es suficiente, no debemos nunca dejar en manos de la directiva la labor de tomar decisiones ya que aunque tengan las mejores intenciones no se pueden meter en nuestras cabezas para saber que es lo que pensamos de tal o cual cosa. Es necesario mantener reuniones regularmente donde todos opinemos, que los planteamientos que lleve el vocero sean los que se conversen ahí sin que se arranque con los tarros, rotar lo más posible la vocería, así todos podremos hacernos responsables de las tareas y si en algún momento notamos que el vocero no nos está representando, lo cambiamos inmediatamente por otro compañero.

Esta forma de organizarse es la que planteamos para toda la sociedad, donde en toda esfera nadie tome decisiones por nosotros, estas deben ser tomadas por todos los involucrados de manera horizontal, sin privilegios ni privilegiados.

Para lograr esto es necesario acabar con la sociedad dividida en clases sociales, la lucha no terminará hasta recuperar las fábricas y almacenes que ahora se encuentran en manos de los patrones y administrarlos nosotros mismos, acabar con la figura del Estado que sólo les sirve a los poderosos y reemplazarlo por la asociación libre de quienes realmente saben de producción: los trabajadores mismos.

